

Propuestas del Grupo de Trabajo Internacional Propuestas enviadas a la Vigésima Quinta Conferencia General por la Junta de Gobierno

Discurso de apertura de la Junta de Gobierno

Queridos/ Queridas delegadas laicas/delegados laicos y pastores/pastoras

Uno de los primeros compromisos hechos por la nueva Junta de Gobierno en este trienio, fue abordar algunos de los retos que conlleva forjar una ICM como comunidad global. Le solicitamos a nuestra actual Vice-Presidenta de la Junta de Gobierno, Raquel Benítez Rojas llevar a cabo la ejecución del mandato dado por la Conferencia General de dar viabilidad al Grupo de Trabajo Internacional.

Al nombrar el Grupo de Trabajo Internacional, les dimos poder para investigar y hacer recomendaciones a nuestra Moderadora, al Equipo de Liderazgo Directivo, al personal y a nosotros mismos, para mejorar nuestra sensibilidad global, conciencia, y las expresiones concretas de colaboración. Los resultados son impresionantes, incluyendo las recomendaciones que ya estamos poniendo en práctica, nuevos compromisos de la plantilla de personal y prioridades, y otros planes para el futuro. Esperamos que cada uno de ustedes revise cuidadosamente el proceso, los resultados, los compromisos y las propuestas de trabajo que continuarán más allá de esta Conferencia General.

En la Junta de Gobierno, como voluntarios que somos, queremos agradecer a aquellos/aquellas voluntarias del Grupo de Trabajo Internacional por el extraordinario compromiso de todos ellos/ellas, especialmente al Comité Directivo. También queremos agradecer a nuestro Equipo de Liderazgo Directivo y al personal por todas las horas de trabajo extra, dándole al Grupo de Trabajo Internacional la velocidad, y la ayuda para redefinir sus propuestas con reacciones. Sin el apoyo inicial de Connie Meadows, no hubiésemos iniciado el esfuerzo. Estamos agradecidos de Marina Law por su constante y eficiente apoyo. Finalmente, gracias especiales a nuestra Gerente de Proyecto Linda Brenner-Beckstead, quien llegó a la mitad de la jornada para ayudarnos a completar esta tarea impresionante, justo cuando iniciaba sus funciones como asistente de la Moderadora.

Préambulo - Rev. Dr. Nancy Wilson Moderadora, de las Iglesias de la Comunidad Metropolitana

¡Mientras nos preparamos para la Conferencia General XXV, ICM lucha con dos impulsos: enraizarnos a nuestro relato fundacional, y abrirnos a la reinención del Espíritu Santo en nosotros! Esto requiere de nosotros una profunda confianza en Dios que nos llamó en el primer lugar, y en Quién no solamente “creemos”, sino que “vivimos, nos movemos y existimos”. Se requiere una nueva conexión con el Jesús que enseña y encarna la gracia increíble. Y a los pueblos del mundo que nos necesitan.

El Grupo de Trabajo Internacional (ITF por sus siglas en inglés) entró en vigor como parte de un cambio en la estructura que fue adoptado por la Conferencia General hace dos años. A medida que el Equipo de Evaluación Estratégica propuso cambios en nuestra estructura (la elección de una nueva Junta de Gobierno, la creación de redes, etc.), también se refirió a la labor futura: lidiando con la realidad emergente, la naturaleza global de ICM con eficacia y fidelidad.

Después de la Conferencia General, en 2010, la Junta de Gobierno envió las solicitudes y se fue tras una búsqueda exhaustiva de los miembros de la ITF. También establecimos un plan y los parámetros, que se describen en el documento. Estábamos buscando personas, la mayoría de fuera de Estados Unidos, que habían demostrado su liderazgo en su iglesia local o área, que tenían experiencia, pero no pre-concepciones. Mientras que el Equipo de Revisión de Estructura había estado compuesto en su mayoría por gente con una larga historia en la denominación, la mayoría de la gente del ITF tuvo poca experiencia o trasfondo a nivel denominacional, aunque tienen una dedicación a la misión y visión de ICM. Estábamos emocionados con el número y calidad de los candidatos, y les asignamos una tarea enorme, que se describe en este documento.

Los retos y oportunidades relacionadas con ser una denominación/movimiento internacional, no son nuevos. Recuerdo haber visitado a la Rev. Obispa Jean White en Londres, a principios de la década de los 80's. A través de sus ojos, he experimentado lo que era estar en un número relativamente pequeño de ICM, con unas pocas iglesias pequeñas, y a miles de kilómetros de distancia de Estados Unidos, donde ICM se centró claramente. Sentí el aislamiento, la frustración. Jean utilizando el correo y sólo en ocasiones, las costosas llamadas telefónicas, ella misma formó lo que hemos denominado "Extensión de la Iglesia Mundial", desde su casa correspondía a aquellos que buscan la esperanza en tantos lugares, en África, Indonesia y América Latina. Ella era una voz en el desierto. Y una tabla de salvación de uno o muchos de los que acababan de salir de las sombras.

No es la necesidad lo que ha cambiado, ni es el impulso de ser global, sino el mundo mismo es nuevo. Vivimos en un mundo inmediateista, global, de rápidas comunicaciones, donde la gente viaja (aunque continua siendo muy costoso) a la caída de un sombrero. Somos conscientes de y en contacto con un movimiento mundial de derechos humanos LGBT, y con la gente de fe en tantos lugares que lucha contra la letal homofobia y transfobia. Desde mi viaje hace 30 años, la aldea global se ha vuelto más pequeña, y los problemas más complejos. Tenemos más oportunidades para cumplir con nuestro destino. Y, sin embargo, con la economía mundial significa que todos los que hacemos este trabajo luchamos por los recursos.

Como personas de fe, también estamos muy conscientes de las maneras en que las iglesias y los movimientos misioneros eran un "proyecto" del colonialismo durante tantos siglos. Nosotros, en ICM, queremos derribar la negatividad de ese pasado,

que derramó el racismo y las prácticas opresivas y encontrar formas saludables y santas para conectar a los hermanos y hermanas de todo el mundo. No es tan fácil como parece. Los supuestos y las formas de pensar y hacer perseveran. El dinero y la desigualdad en el acceso recrean los viejos patrones.

Las personas de las áreas emergentes en ICM quieren lo que nosotros queremos: justicia, paz, la libertad de ser ellos mismo, la práctica de nuestra fe, tener una comunidad, seguridad. ¿Cómo podemos hacer eso sin imponer nuestra cultura norteamericana occidental y permitiendo que ICM emerja en formas autóctonas? Y ¿Podemos permitirnos a nosotros mismos, ICM, cambiar en el proceso?

La transformación es un valor clave de ICM. Decimos que somos “transformados por la gracia”, y, en turno transformamos nuestras vidas, el mundo, la iglesia y la historia. Mientras cambiamos y crecemos, encontramos nuevas formas de cambiar el mundo.

Lo que el ITF ha descubierto sin duda, es que la gente tiene hambre, todo el mundo, por la comunidad auténtica y la conexión. Nuestra pregunta siempre es: “¿Cómo?” ¿Cómo podemos hacer sitio en nuestros corazones, en nuestro movimiento, para recibir lo que viene hacia nosotros desde el futuro que Dios nos está llamando a co-crear?

Al explorar lo que realmente significa la inclusión, estamos aprendiendo, en este mundo virtual, que significa “acceso”. ¿Cómo acceder a más personas, comunidades para que tengan acceso a nuestro mensaje, nuestro ministerio, nuestra denominación? ¿Cómo podemos renunciar al control y permitir que ICM tome nuevas formas y caminos? ¿Cuáles son las barreras al acceso, en nuestras estructuras y ministerios, y cómo podemos superarlas? ¿Cómo podemos hacer más fuerte la comunicación de las personas con ICM?

Más que nada, el ITF se involucró en un ministerio de la escucha y del aprendizaje. Ellos lucharon con el hecho que encarna los mismos problemas que enfrenta ICM, globalmente: los desafíos de las lenguas, culturas, zonas de horario, las diferencias teológicas y los recursos. A pesar de que designamos recursos significativos de ICM, el ITF trabajo grandemente por teléfono, Skype y correo electrónico. Un encuentro físico del grupo de trabajo en conjunto resultó estar más allá de nuestros recursos. Había gente que luchó, por razones de sus propias situaciones, para ser aún capaz de reunirse por teléfono o responder a los mensajes de correo electrónico. Los miembros del ITF y el personal, aprendieron mucho sobre las distintas situaciones y circunstancias. Las realidades de ser ICM, o un pastor de ICM, en contextos muy diferentes vinieron a hacerse evidentes.

Las frustraciones que el ITF experimentó son las frustraciones de ser ICM en la actualidad, en nuestro contexto global emergente. Y hubo momentos correspondientes de asombro, admiración y pasmo, que los bendijo, y nos bendice.

El Comité Directivo tuvo mucha dirección que hacer. Ellos invirtieron cientos de horas escuchando, aprendiendo, entrevistando, haciendo preguntas, buscando más información y haciendo emerger más preguntas. Ellos consultaron expertos, como ayuda externa, como el Dr. Christopher Duraisingh, un profesor de “misiones” transculturales en The Episcopal Divinity School, quien les pidió que escucharan más profundamente la “mission Dei” de ICM; lo que Dios está realizando y el cómo podemos ser parte de eso.

Esta escucha y aprendizaje tiene que convertirse en una parte más profunda de la vocación permanente de ICM. EL ITF ha comenzado algo que debe encontrar nuevas formas para continuar. Lo que ellos están compartiendo con nosotros no es sólo un producto sino un proceso que puede ser transformador. Tenemos que encontrar la manera de que nuestro liderazgo y nuestra gente puedan ayudarse a escuchar y aprender juntos sobre nuestro presente y nuestro futuro.

Mi más profundo agradecimiento a los miembros del ITF, al muy trabajado Comité Directivo, Mark, Jochen y Carol; a Raquel por su visión y por conectar al ITF y a mí con la Junta de Gobierno; a Marina y Héctor quienes proveyeron un interminable apoyo, y a Linda, por unirse este año como supervisora del proyecto, para ayudarnos a llegar a este punto. Gracias por su tiempo, por su paciencia, su creatividad, su inspiración y la inversión de ustedes mismos en este trabajo. Que Dios bendiga y utilice este esfuerzo mientras nos abrimos al futuro de Dios para nosotros y nosotras.

Primera moción – Recibir con gratitud el Informe Final del Grupo de Trabajo Internacional. Agradecer al Comité Directivo del ITF Dr. Mark Dalglish (Reino Unido/Australia), Sr. Jochen Gewecke (Alemania), and Dr. Carol Scherfenberg M.D. (EE.UU.) y a todos los que durante dos años participaron de este proceso: Rev. Ceejay Agbayani (Filipinas), Rev. Tom Decker (Canadá), Rev. Araceli Ezzatti (Uruguay), Rev. Paul Mokgethi-Heath (Sudáfrica), Dr. Roger Nasciemento (Brasil/Reino Unido), Sr. Henry Onzem (Australia), Ms. Sarah-Jane Ramage (Reino Unido), y el Rev. Dr. Neil Thomas (EE.UU./Reino Unido), también al personal de ICM: Linda Brenner-Beckstead, Gerente de Proyecto y Marina Laws, Obispo Héctor Gutiérrez, Connie Meadows, Leah Sloan. El informe completo será compartido con todos los votantes en la Conferencia.

Propuestas del Informe del IFT que hasta el momento han sido incorporadas en la vida y ministerio de ICM:

- Celebrar exitosamente en 2012 nuestra primera Conferencia General virtual, con la participación de lugares que usualmente no llegan a votar en las conferencias presenciales.
- Para la Vigésimo quinta Conferencia General en Chicago hay planes de mejorar la participación virtual, incluyendo registro virtual, votar por la Junta

de Gobierno, acceso en línea a la conferencia para aquellos registrados en línea y algún acceso en línea de los servicios de adoración. Todo esto ha sido inspirado por el trabajo del ITF

- El aprendizaje del éxito en Iberoamérica está siendo incorporado en el trabajo de nuestra nueva Oficina de Ministerios Emergentes y del equipo responsable de la apertura de nuevas iglesias.
- La Oficina de Formación y Desarrollo de Liderazgo avanza con el desarrollo local / regional de protocolos en cooperación con los líderes de esas áreas a fin de que el proceso de acreditación tenga tanto un conjunto global y universal de valores y principios, pero que sea culturalmente apropiado en sus detalles y su aplicación en cada localidad. Hasta el momento, los protocolos OFLD se han desarrollado en el Reino Unido, Australia, Alemania, América Latina, Canadá, Estados Unidos; los protocolos de África están en proceso; en otras áreas del mundo, trabajamos caso por caso, con los Planes de Acción para el Ministerio (MAP por sus siglas en inglés), hasta que un protocolo esté aprobado.
- La Oficina de Ministerios Emergentes ha incluido en su ámbito de trabajo mejorar la sensibilidad cultural en ICM a través de nuestro sistema y formando el personal así como a los voluntarios para que ese mandato sea tomado en serio.
- Las comunicaciones han mejorado mucho en el último año, incluyendo un Boletín más global y accesible, mejoras al actual sitio web y un nuevo diseño global que se llevará a cabo antes de la Conferencia General.

Propuestas mencionadas en el informe del Grupo de Trabajo Internacional que han sido incluidas en las metas del Plan Estratégico de La Junta de Gobierno y del Equipo de Liderazgo Directivo:

- Comunicaciones: El diseño de nuestro nuevo sitio web tendrá un diseño global, no EE UU con complementos o sitios web externos para otros lugares- sino que vamos a integrar y conectar a los sitios web en otros idiomas apropiadamente.
- Nuestra marca y materiales de marca “marketing” estarán disponible en más idiomas aparte del inglés, y serán probados en una variedad de maneras para que sean culturalmente adecuados.
- La Moderadora está trabajando con el Consejo de Obispos y la Junta de Gobierno en la planificación de la sucesión, y la ampliación del número de Obispos y en asegurar que existe diversidad de dones, culturas y ubicación representada en nuestro liderazgo.

- Estamos poniendo a prueba un "minuto denominacional" en la Conferencia General
- Programas de formación de liderazgo de ICM se ofrecen cada vez más en muchos países y lugares de todo el mundo, y adaptados para que tengan relevancia cultural.
- Estamos celebrando en 2013 nuestra primera formación presencial de líderes de red global.
- Estamos trabajando para priorizar y financiar la traducción de los principales recursos para que puedan estar a disposición de todos los que los necesitan.
- Para que más gente tenga acceso a ICM, estamos en el proceso del diseño y búsqueda de personal para una iglesia virtual a la que puedan pertenecer personas de ICM, y tenemos la intención de concentrar recursos en la enseñanza de las iglesias locales a ser más competentes en términos de participación virtual y en tecnología.

Cambios en los Estatutos a consecuencia del Informe del Grupo de Trabajo Internacional a la Vigésimo Quinta Conferencia General de 2013 (Serán presentados en la parte correspondiente a los estatutos en la Agenda de la Conferencia General):

Revisión estatutaria para hacer clara la propuesta de miembros virtuales de ICM

Seguimiento/Próximos pasos de la Junta de Gobierno y del Equipo de Liderazgo Directivo:

Tercera moción -Solicitar a la Moderadora y a la Junta de Gobierno que designen y financien al Equipo de Alianza Global, que servirá desde finales del 2013 hasta la Conferencia General de 2016 y cuyo propósito será:

Crear una Alianza Global para las iglesias de ICM, como nuestra identidad, declaración de valores y compromisos teológicos que será nuestro documento principal de alineación, a ser ratificado por las iglesias en preparación para la Vigésimo Sexta Conferencia General de 2016, y aprobado por la Conferencia General en las cercanías de nuestro Quincuagésimo Aniversario. Este equipo será responsable ante la Junta de Gobierno y reflejará la diversidad y la naturaleza global de nuestra denominación.

Justificación: En la actualidad, parece ser que los estatutos de ICM (con un sesgo muy cultural de los EE.UU.) es el único documento que nos une. Creemos que es nuestra visión central, la misión, los valores y la teología inclusiva y el compromiso con la justicia lo que en verdad nos une. Creemos que una Alianza Global, contemporánea del siglo XXI sería una maravillosa expresión de nuestra unidad, y sería muy útil para ayudar a todos a comprender quiénes somos y cómo queremos incluir a más personas.

Tercera moción: Solicitar a la Moderadora y a la Junta de Gobierno que designe un grupo de trabajo especial para revisar, renovar y actualizar la Declaración de Fe de ICM. Este grupo de trabajo especial deberá incluir representantes del Consejo de Obispos y del Equipo de Teologías, así como aquellos representando la diversidad global, teológica, cultural y de ICM. También tratará de consultar recursos dentro y fuera de ICM. El documento que produzcan también deberá ser aprobado por 2/3 de la Conferencia General de ICM, cuanto antes, por la Conferencia General de 2016.

Justificación: El Grupo de Trabajo Internacional luchó con el hecho de que nuestra Declaración de Fe es anacrónica en su lenguaje, y no se utiliza mucho en las iglesias de MCC. Ese documento será siempre una parte de nuestra herencia y nuestra historia. Fue forjado en las reuniones de la Conferencia General, hace mucho tiempo, donde a menudo llegamos a acuerdos de lenguaje sólo para "llevarnos hasta la próxima Conferencia General." El documento tiene muchos conceptos importantes y valiosos, pero nadie discutiría que no está ingeniosamente integrado, o incluso muy completo. El Grupo de Trabajo Internacional se preguntó si no sería una valiosa inversión tener una Declaración de Fe que refleje nuestros 45 años de experiencia, nuestro genio teológico y la diversidad, que nos enraíza en nuestro compromiso cristiano, una que podríamos usar en la liturgia, y en las clases de membresía, con orgullo y alegría. El Grupo de Trabajo Internacional cree que ICM tiene la madurez y el talento para hacer tan importante tarea en las cercanías de nuestro Quincuagésimo Aniversario y la Junta de Gobierno coincide unánimemente. Queremos también dar al Equipo de Trabajo tiempo suficiente y recursos para hacer lo mejor para el futuro de ICM.